

EL ECO PORTUENSE

Periódico Católico

AÑO VI

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Los pagos anticipados
Al mes..... Ptas. 1'00
Trimestre..... 2'50

PUERTO DE SANTA MARÍA

JUEVES 21 DE ENERO DE 1915

Con censura eclesiástica. Segunda época

PRECIOS DE ANUNCIOS

Esquelas, comunicados y anuncios a precios convencionales

Número 43

Las Zonas neutrales

La "opinión" y el Parlamento

Ha terminado el plazo para la *información escrita* señalado por la Comisión del Congreso que ha de dictaminar en el proyecto de ley estableciendo las zonas francas o neutras. Cuando esto escribimos, no sabemos ni el número ni calidad de los informes recibidos; quizá no sean muchos, cuando, a pesar del estrépito que se ha promovido en este asunto, no se tuvo, día por día, en los transcursos del plazo, noticia de los documentos llegados a la mencionada Cámara legislativa. Hace verosímil esta escasez, el desaliento producido con la experiencia de haber visto casi siempre estas informaciones, por luminosas, por bien fundamentadas, por fidelísima expresión de la conciencia del país, que ellas fueran postpuestas al interés político de partido.

No hay que recordar la suerte que corrieron informaciones tan razonadas, tan numerosas, verdaderamente nacionales, y en asuntos más importantes que éste de las zonas, cuales fueron, espontáneas unas, requeridas otras, las de 1869 y 1876 con motivo de las *bases religiosas* en los proyectos de Constituciones, en las fechas dichas; la de 1910 en el proyecto de ley de Asociaciones, por lo que afecta a las Ordenes religiosas.

Por otra parte, son muchos los que desconocen el asunto, su fin, su mecanismo, sus relaciones con los factores más esenciales del orden económico, político y social; y, sobre todo, el espíritu de *mansa anarquía* que el liberalismo, disolvente poderosísimo de todo vínculo social, ha infiltrado en la vida nacional, despertando y robusteciendo todos los egoísmos con las luchas de partidos, de clases y de privados intereses, hace que las gentes prefieran gritar en la plaza, en masa y con voces recias, a estudiar y meditar, y pedir con el peso de las razones, al Poder legislativo, al modo que se hizo siempre en nuestras tradicionales Cortes, en los antiguos reinos y en las Juntas de Provincias y Señoríos, lo que se cree más conveniente a la prosperidad de la nación, según justicia social, subordinando a este más excelente y universal bien de la Patria todo otro bien particular, ya aplazando este bien, ya sacrificándolo meritoria y aun debidamente, si la necesidad llegara a tanto como eso.

Pero sean muchos o pocos los informes recibidos, seguramente no consignarán cosa distinta de las opiniones manifestadas, aun antes de ser leído en el Congreso por el ministro de Hacienda el famoso proyecto. ¡Cuánto no se ha hablado y escrito! Asambleas, conferencias, folletos, artículos en revistas y periódicos... Si se pudiera recoger todo y formar bloque, asombraría por su tamaño y peso.

Sin embargo, no es difícil el situar las encontradas opiniones.

Cuanto pugnan por el establecimiento de las zonas francas, alegan que favorecen el comercio de tránsito, concentrando mercancías y primeras materias de los países de América y de colonización, para reexportarlas, oportunamente, a centros consumidores extranjeros; son fomento de la exportación agrícola, abaratando transportes, y fletes, y operaciones de mezclas, y *coupages* que mejoran la calidad con productos del país o con los del extranjero que sean convenientes; benefician industrias nacionales, esen-

cialmente exportadoras, que pueden disponer de primeras materias o productos auxiliares, exentos de todo derecho arancelario y sin perjuicio del mercado interior, porque lo manufacturado en la zona neutral ha de pagar los aranceles más ultraproteccionistas si se destina al consumo español; los resultados han de ser provechosos para la riqueza nacional, repercutiendo sobre todo el país en todos sus elementos protectores y en todas las regiones: en Alemania, que tiene establecidas zonas neutrales en Bremen y Hamburgo; Dinamarca, en Copenhague; Italia, en Génova; Austria, en Trieste; Bélgica, en Amberes...

Los partidarios de las zonas francas creen oportuno y urgente su establecimiento, ahora que la guerra ha ocasionado quebrantos a las naciones beligerantes, de que tardarán años en reponerse, y no hay que temer la competencia mercantil de sus zonas y podemos recoger en nuestros puertos marítimos mucha parte de las corrientes comerciales que el actual conflicto europeo ha desviado entre Europa y América.

Es de advertir que hace muy poco, el Encargado de Negocios de Chile en Madrid, dirigió oficiosamente una Nota a la Junta de Iniciativas, manifestando «la conveniencia de llevar el comercio de España a las costas occidentales de la América del Sur.»

Las Revistas profesionales de índole económica, como *Los Negocios* y *El Economista*, o periciales, como *El Eco de las Aduanas*, se declaran partidarias de las zonas.

«Nosotros—dice *El Eco*—vemos con simpatía el establecimiento de esta institución en nuestro país... y si no a monopolizarlo, podemos aspirar a participar de los beneficios del tráfico mundial. Las airadas actitudes adoptadas estos días por los defensores y detractores de las zonas francas dependen de que su concepto no se ha vulgarizado lo suficiente para que todos conozcan su alcance y significación.»

«Sobre todas las razones teóricas—dice *El Economista*—que en pro de las zonas puede aducirse, hay una demostración clara de que son buenas y útiles, y es que en otros países existen y dan excelentes, grandiosos resultados. Y siendo esto así, ¿por qué no establecerlas en España?... Existe el convencimiento de que hay que hacer algo y de que urge.»

Y que el hecho de que los catalanes sean los más batalladores en pro de la idea, no puede ser motivo para abandonarla.

«Búsquense garantías, amontónense seguridades, reglántese con rigor, evítese a las industrias del interior toda competencia desleal.»

«¡Es tan fácil copiar lo que en otros países está ya experimentado y reporta beneficios! ¿Somos de peor condición ética los españoles?»

«Lo que no puede ni debe hacerse es dejar soslayado, abandonado el problema por unos años más.»

Esa es, en resumen, la opinión favorable a la instauración de las zonas.

Los que opinan en sentido contrario, los adversarios a la implantación de ellas, dicen que las zonas *desnacionalizan* una porción del territorio; que restringen la producción de artículos nacionales similares a los extranjeros, que entren y salgan en ellas; que es posible que al cabo los extranjeros, con más capital e iniciativas, se adueñen de nuestras zonas, y

es de temer las represalias de los puertos extranjeros hostilizados con nuestra competencia, entablándose una guerra económica perjudicial por ser nuestra nación más débil, pobre y peor organizada; que con las zonas quede hipotecada *para siempre* la facultad de manufacturar en el interior las primeras materias que en ellas se manipulen o transformen; que las zonas son incompatibles con el sistema proteccionista, y favorecen el contrabando con perjuicio de la producción nacional y de las rentas públicas, que constituyen un privilegio, porque las provincias del interior sólo en condiciones muy desventajosas podrían trabajar para la exportación, y porque las zonas atraerían la vida hacia el litoral, a costa de la población interior, especialmente de la meseta castellana, con ruina de la agricultura.

En resumen: que ha de estimarse (así lo declaró la Asamblea de Zaragoza el día 9 y la de Badajoz el día 12) inadmisibles el proyecto de zonas francas, dada su indeterminación, el sistema de autorizaciones amplísimas en que se basa, el privilegio que resultaría con su implantación, el ser inadecuado al fin que solicitan, lesivo para el Erario público y perjudicial a los intereses nacionales.»

Hemos intentado resumir lo más fundamental de las encontradas opiniones en este asunto, para que pueda formarse idea de lo que ha de ser objeto de la discusión parlamentaria; si involuntariamente hemos omitido algo, esa discusión lo pondrá de manifiesto, porque es de esperar que en ella se concreten los argumentos en pro y en contra y se revelen datos precisos, que lleven a una solución conveniente y, en lo humano posible, acertada.

Hoy por hoy no parece haber los suficientes motivos de juicio para adoptar una aptitud definitiva, a lo menos no es prudente sin esperar lo que hay derecho a esperar de esa discusión.

Sin embargo, no podemos, no debemos ser indiferentes en la cuestión; la zona neutral de índole puramente económica, toca a lo útil, que salvando el orden de la justicia, porque sin justicia no hay nunca utilidad verdadera, ha de estudiarse con vista a la *oportunidad*, ya como remedio, ya como fomento o ambas cosas a la vez.

Si dentro de lo justo, la institución de la zona franca conviene, es útil, realiza el fin que con ella se persigue en provecho de la riqueza material nacional, ¿quién de que ame a su Patria y desee verla prosperar no será partidario de la zona?»

Lo contrario, si lo contrario resulta demostrado.

Pero a nadie, por ese mismo amor natural a la Patria y por los deberes que con la Patria tenemos, puede serle indiferente que *ahora* se establezca o no se establezca. El deber es estudiar con alteza de pensamiento, con serenidad de ánimo, con imparcialidad de juicio, con asiduidad, hasta con paciencia, hasta quedar convencidos de que importa o que no importa establecerla para el bien general nacional, para el bien de España, y caso de hacerlo, que sea con la mayor perfección posible y con el menor incomodo posible para los menos beneficiados o que algún perjuicio sufran con su implantación.

Un nuevo libro de P. Aicardo, S. J.

El poder de Dios y el poder de los hombres

(CONTINUACIÓN)

La fuerza del número.—Buscar el éxito, la victoria en la fuerza del número y esto lo primero, lo principal! «Es una gran fuerza humana la fuerza del número—dice el padre Aicardo (pág. 297), fuerza a la cual mucho temen muchos católicos. De cuyo temor unas veces brotan desesperanzas amargas de remedio; otras proferir frases como las que por los libros de los modernistas y modernizantes corren, de que «nadie puede detener el torrente de la revolución», que «las aguas de la libertad no vuelven atrás», que «no hay que pensar en la tesis católica», que «los católicos somos los vencidos y hemos de aceptar las condiciones que nos impongan», que «hay que ir tirando» y otras a este tenor. De la misma fuente brotan el desordenado deseo de ganar esas multitudes, ya sea ocultando, ya mutilando, ya reduciendo a su mínima expresión el Evangelio, o como dicen, el *programa católico*. De aquí el ambicionar, como los sillonistas y modernistas una prensa, una representación periodística abundante y numerosa, pero comprada a costa de la pureza en la doctrina, de la severidad de las costumbres, de la instrucción de la austeridad, de la seriedad.»

Unión de Católicos (pág. 320).—«Nadie duda que la multitud de católicos que, llenos de fe y de fervor, inundan la tierra de hechos edificantes es un bien y un bien al que se eslabonan otras muchos de orden moral. Pero es un bien cuando esa muchedumbre es *cor unum et anima una*, como aquella multitud de creyentes de los Actos apostólicos (IV, 32); porque cuando ya la cizaña ha empezado a germinar y los falsos hermanos viven entre ellos sin ser de ellos (I Joanne II, 19), y por eso se produce la perturbación que ocasionan las predicaciones inductivas a error (Gal. I, 7), entonces, aunque con dolor hay que decir y predicar que se rompa toda unión que se disminuya la multitud, que sean arrojados y cortados del cuerpo los que son origen y causa de perturbación, aunque sean muchos (Gal. I, 8); aunque sean manos o pies o ojos de la Iglesia de Dios. Por eso la Iglesia católica nunca ha querido retener, ni al Oriente con la doctrina de Focio, ni al Septentrion con las doctrinas luteranas, ni a Francia con los errores laicistas ni querría al mundo entero con la menor disminución de la doctrina, ni ha querido a modernistas y sillonistas con doctrinas envenenadas de la revolución, del liberalismo.»

Y eso es lo que Pío X recomendaba a los encargados en Italia de obras populares al inculcarles que no ocultaran ni su carácter de católicos ni una siquiera de las verdades católicas, porque si de este modo huyen de nosotros y nos dejan solos en dolor y paciencia lo sufriremos; y si, en cambio, haciendo nosotros eso vienen muchos alabamos al Señor que acelera la obra de su redención, y siempre tendremos que imitar en Nuestro Señor y en los suyos. Cuando nos dejen solos nos acordaremos de cuando, por predicar la Eucaristía le dejaron todos, de tal modo que preguntó con dolor a los Doce: «Y vosotros, ¿también es queréis ir?» (Joanne. VI 68) Mas cuando predicando nosotros y reprendiendo, confesando la verdad, lleguen a nuestros pies preguntando qué han de hacer, acordémonos de que San Pedro recogió en Pentecostés el fruto copioso madurado y regado con sangre en el día de la Pascua. (Act. II, 41.)

La bandera desplegada (pág. 315).—«Que la muchedumbre vale mucho y no debemos privarnos de ella y de su concurso temerariamente! Lo cual es verdad palmaria, y no habría nada que contestar si la aplicación que han hecho modernistas y modernizantes no hiciera precisa la advertencia.»

Porque escondados con esa máxima han pretendido los modernistas primero los

sillonistas luego, y sus imitadores en España siempre, callar o truncar los dogmas y las verdades que producen horror en la opinión extraviada. Para lo cual unas veces buscaban una palabra, otras otra, y ya decían que su reunión o asociación o intento era *aconfesional*, ya que *prescindían de política*, aun cuando ésta hostilizara a la Iglesia, ya que deseaban *disminuir el blanco* de sus tiros a los adversarios, ó que proponían una *unión de fuerzas téticas* contra los ateos de *cristianos* contra los no cristianos, de *personas de orden* contra los demagogos, o que deseaban unir a los que *oían misa* o presentar un *programa mínimo* o mil otras frases y fórmulas que dividían a los católicos y que encubrían lo que ya reprimió Su Santidad Pío X, *plegar la bandera e introducir a Jesucristo de contrabando.*»

Peligros del casuismo (pág. 147).—«Lejos de nosotros toda palabra de sirena que quite ó disminuya el saludable horror al peligro, el saludable horror al mundo... Porque aunque nos fuera lícito hacer alarde de un casuismo sutil no deberíamos usarlo si por él iba a padecer escándalo algún débil, algún pequeño. (I. Cor., VIII, 11-12) ¿Permitirás, diremos con San Pablo, que por el alarde tu ciencia se ponga en peligro algún pequeño de aquellos por quienes Cristo murió? ¿No repetiremos más bien aquellas otras palabras apostólicas: *Nolite communicare operibus infructuosis tenebrarum*; no tengáis participación ninguna con las infructuosas obras de las tinieblas, que es el mundo? (Ad. Ephes. V., 11.) ¿No repetiremos mejor las exhortaciones de San Agustín a los nuevos cristianos?... ¿Quién te mezela a ti con las pompas de Satanás a que en el bautismo renunciaste? (De Symb. ad Careh. IV, I.)

Hay que confesar la verdad (pág. 321).—Hoy más que nunca nuestra confesión ha de ser explícita y circunstanciada de todas las verdades que se oponen a los errores del siglo; y el *Syllabus* de Pío IX, la Enciclica *Quanta cura* del mismo, y las de León XIII, *Libertas* y *Sapientiae christiane* han de formar la instrucción sólida, el fundamento de todos los católicos de nuestros días. Pero a ellas se ha de añadir la reprobación de todos esos errores de contemporización entre el espíritu del siglo y el de Jesucristo, de licencia y desprecio de la verdad, y que Su Santidad Pío X ha condenado en todas sus Enciclicas, singularmente las conocidas con las palabras *Pascendi*, *Comunium verum*, y en la Carta de 25 de Agosto de 1910 escrita a los católicos de Francia contra los errores sillonistas.»

¡Luz y alientos son las doctas páginas del aureo libro del padre Aicardo para cuantos deseen conocer la verdad, amar y servir a Dios, restaurando en la patria y en las costumbres, en la vida española, en lo público en lo privado, aquella intolerancia, aquella intransigencia tradicional que no fué ni essino la integridad de fe católica de la que supo ser España «en su organización y legislación fundadas en el temor de Dios» y en su acción política, interior y exterior, modelo tan perfecto que se conquistó el glorioso renombre de *Nación Católica* y Dios remunerador «la colmo de toda felicidad que el hombre y la sociedad pueden tener en la tierra!»

De lo que enseña el padre Aicardo acerca de la Prensa y el periodismo haremos Dios mediante, un amplio extracto, que bien lo merece el asunto.

El dominio del mar

El rival de Inglaterra

Parece haber producido contrariedad en Inglaterra la intención de los Estados Unidos de construir cinco nuevos buques de guerra en un año. El hecho da ocasión a Mr. Archibald Hurd para hacer las siguientes manifestaciones en el *Daily Telegraph*:

«El pueblo inglés no se ha percatado todavía de que los Estados Unidos en los próximos doce meses pueden al-



OSBORNE Y COMPAÑIA

Casa Fundada en 1772

Especialidades:

Menesteo	Pesetas 36.— la doz
Amontillado Fino Quinta	» 45.— »
Finísimo Coquineró	» 50.— »

De venta en los principales establecimientos.

canzar el puesto que Inglaterra ha ocupado hasta hoy de la mayor potencia marítima. Actualmente su flota está en el tercer lugar y rivaliza en realidad con la alemana. Si ocurriera un combate naval en el mar del Norte y los ingleses destruyéramos la escuadra alemana, no sin graves pérdidas por nuestra parte, podríamos hacer el día menos pensado el descubrimiento de que el tridente de Neptuno había pasado a manos de Norte América. De año en año los americanos hacen sus buques mayores, con lo que parece importarles poco los crecientes gastos. A pesar de todas las habladurías de que esta guerra será el fin de todas las guerras, están decididos a reforzar su flota, no sólo en lo que a sus buques se refiere, sino también en lo que respecta a la oficialidad y tripulación. No queremos ver nada de lo que tenemos delante de los ojos. Los buques americanos son buenos en su trazado y construcción, y tanto como el personal actual es suficiente a las necesidades, hasta con bastante tripulación.

No queremos decir que la gran república tenga la menor relación con el militarismo; pero los americanos están indudablemente convencidos de que ellos, aunque Alemania esté desbordada necesitan una escuadra, y una ciertamente mayor que la que han tenido hasta hoy. Estamos por consiguiente ante el problema de si el almirantazgo no debería construir el próximo año más buques de guerra aun.

¡Hermosas perspectivas las que se le presentan a Inglaterra! Siempre se había leído que cuando el militarismo alemán estuviera abatido cesaría entre los pueblos el afán de armarse a porfía. Y ahora se presenta un nuevo competidor que lucha por el dominio del mar. Esto ha de dar que pensar, aun al inglés más flemático.

Viena

Pastelería : y : Confitería

CERVECERIA

Refrescos helados de todas clases

Servicio esmerado para lunches, bodas, banquetes, bautizos, etc.
Dulces, pasteles, bollos y ensaimadas a 0'10 y 0'05.

Bombonería, caramelos, conservas, embutidos, quesos, Vinos y Licores de las marcas más acreditadas.

Duque de Tetuán y S. Miguel 1 y 3
CADIZ

Estudio crítico de la guerra en el mar

En tierra, un hombre con fusil puede luchar contra varios hombres provistos de un cañón, porque ocultándose entre las quebras del terreno, puede tener algunas esperanzas de poderse acercar a sus contrarios hasta ponerse al alcance de su fusil y asomándose entre dos peñas hacer fuego, que puede ser eficaz sobre los sirvientes del cañón.

En el mar, ni hay donde ocultarse, para ver sin ser visto, ni se puede abrir una trinchera en el agua.

El hombre que lleva el fusil, que su pondremos que vaya en un barco inferior al de su contrario, no podrá tener esperanza ninguna de derrotar al barco que tiene el cañón, porque antes que él se pueda poner cerca del enemigo para que le lleguen las balas de su fusil, el del cañón le ha cañoneado y destruido.

Cosa análoga ocurre con los acorazados. Las luchas de un superdreadnought con otro acorazado que le sea bastante inferior en artillería y en coraza es de éxito seguro para el barco más potente.

Tal ocurrió en nuestro combate de Santiago de Cuba.

Los acorazados de nuestros modernos enemigos los Estados Unidos esperaron a nuestros cruceros a la salida del puerto y los cañonearon impunemente.

Un antiguo compañero de Academia de Estado Mayor, que después siguió la carrera de ingeniero naval me decía que cuando la diferencia de armamento y coraza es grande, el barco inferior debe rehuir el combate que es lo que han hecho

en las islas Malvinas los pequeños cruceros alemanes. De aquí se deduce claramente la importancia decisiva que en un combate naval tienen los superdreadnoughts.

Naturalmente, no es probable que combatan solos dos barcos, sino dos escuadras; y si el combate naval hay tiempo de organizarlo con todas las reglas del arte, parece que los superdreadnoughts irán rodeados por una cortina de acorazados menos importantes o sea con cañones menos potentes, y estos a su vez rodeados de otra cortina de pequeños cruceros rápidos cazatorpederos, de torpederos, de avisos, de aeroplanos. Los submarinos no se sabe donde se colocarán en el combate para aprovechar mejor su acción.

Pero las batallas navales, como las terrestres, no siempre dan cuando se quieren, sino cuando se puede y como se puede.

Hasta ahora parece que la victoria la ha obtenido la escuadra más potente, y siempre con facilidad así se observó con los datos incompletos que se poseen, en Heligoland, en Chile y en las Malvinas.

Hay varios elementos nuevos, que aun están por ensayar. El más sorprendente es el submarino, que, siendo barato, parece el libertador de la verdadera esclavitud que por mar sufríamos las naciones pobres.

En otro artículo nos ocuparemos de él. Aún está por saber si su eficacia será decisiva; por lo pronto lo que no se puede negar que ha logrado, ha sido el asustar a los grandes acorazados en forma que no se atrevan a salir de los puertos.

No hay duda que los grandes acorazados saldrán, pero será el día que sepan positivamente que se vá a dar la gran batalla naval. Pasearse por el mar, particularmente por los mares enemigos, eso ya estamos viendo que no lo hace ninguna nación.

Resumiendo: en la mar se sigue verificando aquello de que el pez grande se come al chico. De dos acorazados de potencia algo distinta, el más potente vence.

En la lucha de uno o varios acorazados contra bastantes más pero inferiores todos en potencia a los primeros, no se puede predecir el resultado, pero más de inclinarse a que triunfen los más potentes.

En el combate de varios acorazados con escuadrillas de torpederos, caza torpederos, y cruceros pequeños parece ocurriría lo que en Heligoland, que los acorazados los derrotarían fácilmente.

La lucha contra los submarinos y contra los zeppelines y aeroplanos como no hay práctica en que apoyarse, no se pueden hacer más que conjeturas.

Hay quien cree que los zeppelines serán destruidos fácilmente por la artillería ligera llamada contra globos. Otros creen que producirán pánico en las dotaciones y desorden en la batalla.

En cuanto a los submarinos, ya la cosa es más seria, pues hay el hecho práctico hundimiento de los tres famosos cruceros ingleses y sobre todo la reserva que de los grandes acorazados hacen todas las naciones demuestra claramente el concepto que le merece a los marinos de guerra el tal artefacto de combate.

Por último, cual Nación tenga los superdreadnoughts más potentes, por los datos conocidos antes de la guerra no cabe duda que era Inglaterra en número sobretodo.

Parece que sus cañones más potentes sean los de 38 cms. con una décima. De los austriacos se ha dicho que en su fábrica de Skoda trataban de construir un cañón de 42 centímetros, y algo análogo se dijo también respecto a Krupp: esto tal vez fuera un rumor.

Si esta hipótesis de la existencia de los cañones de 42 fuera cierta, los barcos que los poseyesen, tendrían la primacía en la potencia ofensiva.

Respecto al valor defensivo de las corazas, incluso las de cintura, no se cree van tan deprisa como los cañones; es decir, que las corazas de los superdread-

noughts no son suficientes para inmunizar al barco contra los proyectiles de 38, por lo menos a distancias cortas.

Las últimas construcciones marítimas de los ingleses son los 5 superdreadnoughts «Queen Elisabeth» Werspite, Vahaut, Berham, y el Lalaya. Los dos primeros están ya en el servicio, y los tres últimos se calculaba estarían ultimados para la próxima primavera. Con motivo de la guerra se habrá acelerado su construcción.

Estos barcos no emplean carbón sino solo petróleo; no llevan hélices, sino cuatro turbinas, y su armamento es, como ya hemos dicho, 8 cañones de 38 cm. y un reducto central acorazado con espesores de 15 centímetros en número aproximado a 20.

Los alemanes, desde que se declaró la guerra llevan en el mayor sigilo sus construcciones navales. Hay quien supone que construyen baterías flotantes de gruesos cañones y submarinos monstruos, pero todo esto no tiene verdadera certidumbre.

Lo que si parece descontado es el heroísmo que, tanto los marinos ingleses como los alemanes, están derrochando valor. ¡Lástima grande que tantos bravos no se dieran pronto un fraternal abrazo de paz!

Desgraciadamente parece que no se suspendieron de un modo oficial las hostilidades la noche santa de Nochebuena en que se conmemora el advenimiento de la Paz a los pueblos. Verdad es que es la paz de los espíritus muy superior a las paces materialistas, que a veces cubren indignidades y son hasta más mortíferas que las guerras

Sebastian Mantilla.

Teniente Coronel del Estado Mayor

Sport Portuense

Expenduría Oficial de Explosivos, núm. 12.
ESPECIALIDAD
en Cartuchos cargados de Caza y Tiro de Pichón.

Surtido completo en este ramo
Calle San Juan, núm. 1
Expendedor oficial: Don Javier Merello.

De París

LOS CURAS CON MOCHILA

Cuéntase de Enrique III de Francia que contemplando extendido en el suelo, a sus pies, en el Castillo de Blois, el cadáver de su mortal enemigo el duque de Guisa, exclamó: «¡qué alto era! ¡si parece mucho más grande muerto que vivo!»

La misma exclamación brota de los labios ante el público espectáculo que ofrecen los miembros de estado eclesiástico tendidos en los campos de batalla.

De la estadística que llena escrupulosamente la Prensa religiosa sobre los sacerdotes inmolados, aparece que éstos figuran por más de diez por ciento en el total de bajas sufridas hasta ahora por el Ejército francés.

Esa cifra fabulosa está tan en desproporción con lo reducido que es el número de los sacerdotes relativamente a las otras clases sociales, que involuntariamente acude a la mente la frase del último de Valois: «¡si parecen más muertos que vivos!»

El hecho se explica por múltiples causas que, si bien se mira, pueden reducirse a una esencial: en los curas palpita, como en nadie, el espíritu de sacrificio y la sed de la inmolación. La pureza de sus conciencias les inspira un desprecio a la muerte que los demás no conocen en tan alto grado. Su recto instituto del deber les lleva a hacer más que lo que de ellos se pide. Su espíritu de caridad les impulsa a buscar ocasiones de sacrificarse por los otros.

†
ROGAD A DIOS EN CARIDAD
POR EL ETERNO DESCANSO DEL ALMA
DEL

Sr. D. Luis Barreda y Martínez

Antiguo alumno del Colegio de San Luis Gonzaga

Que falleció en esta Ciudad el Viernes 15 del corriente

Después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición de S. S.

R. I. P. A.

El Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla, tiene concedidos 200 días de indulgencia.

Siempre que un jefe reclama el concurso voluntario de algunos hombres para un servicio extraordinariamente peligroso, los primeros que dan dos pasos al frente para ofrecerse, son curas.

Para los curas no hay descanso, no hay relevo, no hay sueño. Cuando no están con el fusil en la mano en la línea de fuego, concurren a hombros los heridos desde los sitios de mayor peligro hasta las ambulancias, o se pasan las noches en claro asistiendo a los moribundos, o confesando en las trincheras.

«Pero ¿de qué dulcísimas recompensas nos colma nuestro Señor Jesucristo!—me decía uno de ellos, herido ya tres veces en esta campaña, y citado en la orden del día. ¡Qué paga tan usuraria, recibimos por lo poco que podemos hacer en su servicio! ¡Qué son todas nuestras penalidades y todas nuestras privaciones comparadas con el inefable deleite que nos produce ver diariamente miles y miles de almas que vienen a ponerse en nuestras manos para que las conduzcamos a Dios? Y aun desde el punto de vista simplemente humano, ¿qué sacrificios no se arriesgarían por obtener la satisfacción de vernos objeto del respeto universal y rodeados de verdadero culto por parte de nuestros hombres?»

Aunque muchos de nosotros ascendamos muy pronto a oficiales, porque nuestra cultura general parece predisponer al mando más que otros, con galones o sin galones, soldados rasos o tenientes, para nuestros compañeros como siempre: *Monsieur l'Abbé* y no hay forma de obligarle a que nos llamen de otro modo. Y *Monsieur l'Abbé* es la providencia y el *factotum* de la compañía o de la sección. Nadie muere tranquilo si no ve a uno de nosotros a su cabecera, y no nos confía sus últimos pensamientos, y no nos entrega todos sus recuerdos personales para que los hagamos llegar a sus familias. Y cuando la metralla siega nuestras filas, y las bombas arrasan nuestras trincheras, sobre el fragor del combate, sobre las quejas de los moribundos, sobre el estallido aterrador de los colosales proyectiles, domina este grito, que sube hasta el cielo, y que brota de las bocas de todos los que caen bajo el fuego: «¡Absolución! ¡Absolución!» ¿Cabe mayor consuelo para un alma sacerdotal?»

¡Ah! ¡Si esta situación perdurase, y ese estado de los espíritus superviviese a la guerra! ¡Cuán radicalmente cambiarían los destinos de Francia!

Porque hay una verdad innegable, que es muy difícil, por no decir imposible, meter en la cabeza de los franceses, cegados por la pasión nacional, pero que vemos con claridad deslumbradora los extranjeros que vivimos entre ellos y que, aborreciendo con todas las fuerzas de nuestra alma de la Francia jacobina, la Francia de Combes y de los Caillaux, sentimientos la admiración y simpatía debidas hacia la Francia tradicional y cristiana, la Francia de San Luis y de Juana de Arco.

Y esa verdad es, por paradójico que a primera vista parezca, que para los des-

tinos de esta nación infortunada, lo secundario, menos importante, es el éxito de la guerra: lo esencial, lo indispensable, lo absolutamente necesario, es su reconstrucción.

Supongamos que Francia reconquista Metz y Estrasburgo, y que entra vencedora, en Berlín, y que allí firma la más gloriosa de las paces, ¿de qué la habrá servido todo esto, si enseguida vuelve a su vómito, como el perro de los Libros Sagrados? De nada, absolutamente de nada. Sería para ella lo mismo que subir a lo más encumbrado de una montaña para despeñarse desde más altura. Una Francia triunfante y jacobina sería un monstruo que no tardaría en devorarse a sí propia, y lejos de sacar el menor fruto de la victoria, se disolvería rápidamente. Por el contrario, una Francia humillada, vencida, mutilada, pero que conservase su espíritu actual, sería una nación llamada a gloriosos destinos. Al recobrar su tradición y su temperamento propio, al reanudar el hilo de su historia interna en el punto mismo en que vino a cortarla la revolución francesa, constituiría un cuerpo uniforme, homogéneo, sólido, dotado de la unidad moral, sin la cual los pueblos no van a ninguna parte, y que acabaría por reconquistar en el mundo el papel preponderante a que le hace acreedora su pasado.

La pasificación religiosa y el respeto a la Iglesia, es una condición *sine qua non* para la grandeza de Francia, harto más preciosa y harto más indispensable que una efímera victoria en los campos de batalla.

Y esto es tan indiscutible, y de tal modo salta a los ojos, que de ello van dándose ya cuenta, siquiera sea vaga y confusamente, hasta los franceses más refractarios a nuestras ideas.

Como lo comprueban algunos hechos elocuentes, de los que es preciso hacer mención en capítulo aparte.

Francisco Melgar

París Enero 1915.

AUTOMÓVILES

SERVICIO

ENTRE

San Fernando y Algeciras

Salida de San Fernando (La	
Mallorquina)	4,30 t.
Salida Estación	4,45 t.
Llegada a Algeciras (Puerto)	10,00 n.
Salida de Algeciras	6,45 m.
Llegada a San Fernando	12,00 s.

Sección de noticias

Fallecimiento

Después de penosa enfermedad y de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad, falleció en esta ciudad el viernes 15 del corriente, nuestro queridísimo amigo y compa-

Pedro Domecq

CASA FUNDADA EN 1730

VINOS Y COÑACS

JEREZ DE LA FRONTERA

Representante para la provincia de Cádiz:

DON ANTONIO RIOS Y FLORES,

Plaza de Belén, núm. 7.—Jerez de la Frontera.

fiero el Sr. D. Luis Barreda y Martínez (q. s. g. g.)

Su muerte, que ha sido muy sentida en esta población, ha sido santa y edificante, preparándose para ella muy fervorosamente y recibíendola con cristiana resignación.

El sábado por la mañana verificóse el sepelio de su cadáver, siendo presidido el duelo por el Sr. Arcipreste de esta ciudad D. José M.^a Barreda, el R. P. Francisco Gómez, S. J., confesor del finado, y los Sres. Martínez y Colón (D. José, D. Pedro y D. Nicolás.)

Rogamos a Dios Nuestro Señor conceda al alma del difunto el eterno descanso, y suplicamos a nuestros lectores la encomienden a Dios en sus oraciones.

Reciban su afligida madre y hermana y demás familia nuestro más sentido pésame.

Siete domingos

El próximo domingo darán comienzo en la Iglesia Mayor Prioral los ejercicios de la popular y tan recomendada devoción de los Siete domingos, en honor del Glorioso Patriarca San José.

Será al toque de Oraciones, con exposición de S. D. M. y sermón a cargo del Sr. Arcipreste.

Natalicio

En San Fernando ha dado a luz un niño la esposa del ilustrado capitán de corbeta D. Juan Cervera, que será apadrinada por D. Pascual Cervera y su esposa D.^a Milagros Abreu.

Felicidades

Celebran sus días:

El 21, la Sra. D.^a Inés Gil de García.

El 23, los Sres. D. Alfonso Sancho y Mateos, Sancho y Peñaseco, Gordon y Doz.

El 27, el Rvdo. P. Juan Crisóstomo Alonso, S. J., Superior de la Residencia de los Padres de la Compañía de Jesús en Jerez.

De Buenos Aires

El domingo llegó a ésta, procedente de la capital de la Argentina, el distinguido joven nuestro querido amigo D. Miguel Merello y Gómez, que después de seis años de ausencia, viene a pasar una temporada al lado de su familia.

Sea bien venido.

Ascenso

Ha ascendido al empleo de teniente coronel, nuestro estimado convecino el ilustrado comandante de infantería y Gentil Hombre de S. M., D. José Méndez Turné, a quien damos nuestra cariñosa enhorabuena.

Lo celebramos

Se encuentra restablecido de su ligera dolencia, nuestro querido amigo el ilustrado abogado D. Francisco Gaztelu y Onetti.

Abogado

Estuvo en ésta el notable letrado

Academia Olivera.

Preparatoria para ingreso en las Academias militares del Ejército y Armada.

Este Colegio se encuentra funcionando desde el 1.º de Octubre en la calle Constitución, núm. 13.—San Fernando.

DIRECTOR

D. Gonzalo Olivera Manzorro
Capitan de Infantería de Marina

Pedid

Reglamentos.

Indispensable á los viajeros y hombres de negocios



Adoptados de R. O. por los Ministerios de Guerra y Marina

PREVIO INFORME DE LA JUNTA SUPERIOR FACULTATIVA DE SANIDAD RECOMENDADOS POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE GRANADA

Han merecido la Cruz de 2.ª clase del Mérito Militar y la de 3.ª clase del Mérito Naval

CON LA INMEDIATAMENTE como unguento otro remedio copiado hasta el día toda clase de

INDISPOSICIONES DEL TUBO DIGESTIVO
Vómitos y diarreas de los Tísicos, de los Viejos, de los Niños

CÓLERA, TIFUS, DISENTERIA,
VÓMITOS DE LAS EMBARAZADAS Y DE LOS NIÑOS
CATARROS Y ÚLCERAS DEL ESTÓMAGO
PIROXIS CON ERUPTOS FÉTIDOS
REUMATISMO Y AFECIONES HÚMEDAS DE LA PIEL

del Colegio de Sevilla, don Joaquín Valdés.

Día de campo

El miércoles tuvieron día de campo los alumnos del Colegio de San Luis Gonzaga, que fueron a Jerez, visitando las importantes bodegas de los señores González Byass y C.^a y de don Pedro Domecq, siendo en ambas espléndidamente obsequiados.

En el tren correo de la noche regresaron a ésta.

A Sevilla

Marcharon a Sevilla y a Granada el distinguido joven D. Tomás Alberti y Gómez y su bella y elegante hermana Gloria.

A Larache

Embarcó para Larache, con objeto de incorporarse al Ejército, D. Francisco Peña y Onetti.

El tan renombrado y antiguo

H. DE VISTA ALEGRE

ha sido adquirido por D.^a Rosario Rodríguez, dueña del Hotel Portuense, introduciendo mejoras importantísimas en el mismo.

Estás son: Nuevo decorado en sus habitaciones.—Gran lujo y confort en todos sus departamentos.—Excelente cocina.—Servicio esmerado, etc., etc.

Vergel, 9. - Puerto de Santa María.

Filosofía menuda

¿Quién es el menos tonto?

Como quien más, quien menos, todos estamos veteados de tontería y cada uno se empeña en justificar la tontería que padece, a diferencia de los

enfermos que siempre creen que la enfermedad peor es la que sufre cada uno de ellos, resulta muy difícil determinar quién sea el menos tonto.

Además, las comparaciones son odiosas y no hay tonto que las resista.

Es cierto que el más y el menos no varía la sustancia de la tontería; pero hay mucha diferencia entre el ser más y menos tonto.

Un menos tonto puede llegar a ser discreto y hasta puede hacer cosas buenas, pero un más tonto hará, a lo sumo, santas tonterías.

Por otra parte, hay tantas clases de tonterías que ¿quién será capaz de compararlas debidamente para determinar cuál sea la menos tonta?

Hay tontos completos que son, no solamente los idiotas, sino también los que creen que sirven para todo.

Hay tontos a medias, que son los que sirven para algunas cosas; pero para otras son inutilidades. La tontería de éstos consiste principalmente en empeñarse en servir para lo que no aprovechan.

Hay quienes tienen tres cuartas partes de tontería, y solamente son discretos para huir el bulto cuando quieren meterlos en algún compromiso.

Hay tontos irrisibles, como son los tontos soberbios, y hay tontos sociables, como son los tontos que admiten consejos.

Hay tontos con día imulo, como hay animales que con su charla disimulan su falta de seso.

Hay quienes simulan ser tontos y que no entienden las cosas, porque así conviene a sus intereses.

Hay tontos en apariencia, los cuales no son hombres de verdad; pero de aquí no se deduce que los que parecen talentos sean calabazas.

Hay quienes son tontos de remate para los libros y muy sagaces para los negocios.

Hay hombres muy listos en su despacho, a quienes engaña cualquiera en el trato social.

En cambio hay otros que no sirven para nada, tienen la habilidad de engañar al más pintao.

Hay tontos de entendimiento, en cuyas cabezas caben a lo sumo los primeros principios, porque son evidentes.

Hay tontos de voluntad, que no conocen cuál es el bien que puede llenar todas las aspiraciones del alma.

Hay otros tontos de corazón que no saben lo que es un sentimiento noble.

No faltan talentos en las cosas del mundo, que son idiotas en las cosas del espíritu, como hay despreciadores de las cosas de la tierra, que tienen gran talento y sabiduría de las cosas de Dios.

En resumen: que no siendo el hombre completo, aunque sí puede ser completamente tonto, debe trabajar por conocer cuál es la tontería que le domina y esforzarse para conseguir que ésta se manifieste lo menos posible.

El que así lo haga, será el menos tonto.

Agoreff

Antigua de Tadin

Viuda é hijo de José Sáiz

SUCESORES DE

García Movellán y Sáiz

Herrajes, Herramientas y toda clase de Ferrería. — Pinturas, Drogas y Bateria de Cocina. — Loza, Cristal plano y hueco. — Vajilla de loza y cristal reglamentaria para buques de guerra.

EFECTOS NAVALES

ÚNICO REPRESENTANTE EN ÉSTA

DE LA PLATA MENESES

Hierros, Metales y Maderas de todas clases

JOHNSTON

Kalsomine seco y Pinturas al fresco.

Unicos Agentes en España é Islas Canarias

Ventas al por Mayor y Menor.

Constitución, 148

San Fernando

H. Y RESTAURANT

La Mallorquina

Situado en el centro de la población

Cómodas Habitaciones, Amplio Comedor, Alumbrado eléctrico en toda la casa.

Pastelerías y Confiterías

DE **JOSÉ QUIROS PÉREZ**

Constitución, 88 y 90 y 147.

Teléfono, núm. 22. — Teléfono, núm. 22

San Fernando

Guía del Viajero

TRENES EXPRESOS

Lunes, Miércoles y Sábado

Los trenes expresos números 3 y 4 indicados en el cuadro general de marcha de trenes, bajo el siguiente itinerario:

Tren núm. 4. Descendente. 1.ª y 2.ª clase.

Puerto de Santa María . . . (Salida) 14'37
Rota 15'18
Chipiona 15'42
Sanlúcar de Barrameda . . . (Llegada) 15'55

Núm. 3. Tren ascendente. 1.ª y 2.ª clase.

Sanlúcar de Barrameda . . . (Salida) 11'39
Chipiona 11'44
Rota 12'40
Puerto de Santa María . . . (Llegada)

HORAS DE OFICINAS

CADIZ CORREOS

Administración principal: Sacramento, núm. 1.

En la Administración principal de esta capital, como en todas las servidas por aliento en los intermedios del baile. La unificación de Correos de España, se expenden al público todas las clases de sellos de comunicaciones.

Horas de despacho:
Lista: de 9 a 17 y de 21'30 a 22.

Se cierra el despacho durante las operaciones de distribución, a la llegada de los correos.

Apartados: una hora después de la llegada de los correos.

Reclamaciones: de 9 a 11.

Certificados, valores en metálicos y valores declarados: de 10 a 12, de 13'30 a 14'30 y de 16'30 a 17.

Imprenta de M. Alvarez: Feduchy 12

Coñac Terry

PUERTO DE SANTA MARIA

añadió, desde su cuarto lo podía ver... Después de una pausa exclamó: «¡Nada! esto me mata sin remedio; no tardaré en reunirme con ella... Porque... ¿no sabes? así me lo ha dicho ella misma. Esas fueron sus últimas palabras: no te apenes, hijo, antes de un año vendrás conmigo!...»

En nuestras reuniones de entonces no vimos a las dos hermanas nunca, pues el luto muy riguroso en aquella población sólo les permitía ir a la iglesia.

Mas pasado el tiempo prescrito por la costumbre se mitigó un poco el rigor y sin asistir todavía a las reuniones, acompañaban a mi madre que las quería mucho, en algunos paseos que dábamos por las afueras. Mi amigo, que nos acompañaba, las volvió a ver con este motivo lo menos dos veces. En una de estas ocasiones habiéndonos alejado bastante é internado por senderos cubiertos de árboles llenos de sombra y de cantos, pues estaban poblados de ruiseñores y alondras nos detuvimos por fin al borde de un lago ó estanque muy famoso por sus anguilas. Mientras

Nada dije a mi amigo de este paseo y cómo había sido confidente de Eufrosina; mas desde Abril hasta Agosto, cuando yo le veía triste en el colegio, pensaba que también ella lo estaría, y no podía menos de compadecerlos.

Llegó el momento de despedirnos para siempre del colegio; y al partir animosos, esperanzados me dijo estrechándome la mano:

—He aquí las últimas vocaciones de nuestra juventud... Después yo cumpliré mi palabra, los dos nos ordenaremos.

—¡Mucho cuidado! mira que estás jugando con fuego. Dios nuestro Señor vino en su auxilio una vez más, interviniendo con el desengaño de la vida como lo suele hacer.

Cuando llegamos, el pobre brigadier R... consumido por el mismo terrible mal que su mujer, y ocho días antes de cumplirse el triste aniversario de su muerte, acababa a su vez de morir. El que «no sabía rezar» había muerto cristianamente con el crucifijo sobre su corazón, rodeado de oraciones, de sus dos hijas y de mi madre.

Yo estaba conmovido; me inspiraba tal interés y compasión, que hubiera querido manifestársela pero no me venían las palabras. Aquel «corazón destrozado,» «vida marchita en flor, para siempre marchita.» Aquel: «¡No! ¡todo se acabó para mí! mi primero y mi último amor» que me lanzó al fin con un tono de voz que parecía salir del fondo del alma y aun creo que añadió: «esto me matará.» Todo aquello le veía yo y lo oía por primera vez en mi vida y no se me ocurría una sola duda; todo lo creía como creía en mí mismo, como se cree en esa edad. Yo no sabía entonces que yo y muchas Eufrosinas que a punto ya de morir vuelven fácilmente a la vida.

Cuando me separé de ella, mi emoción era profundísima, y ya solo, volviendo a desandar el camino que habíamos recorrido juntos, me preguntaba a mí mismo: «Pero Dios mío, y si llega a morir! Y recordaba cierta novela que había leído, en la que en efecto alguien llegaba a morir de aquello!

—Vamos, Pater.—dijo el capitán, se conoce que entonces a menos era V. un bienaventurado.

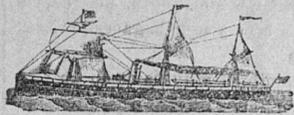
que nos freían algunas cuantas hechas trozos que saltaban de la sartén, para el campestre almuerzo, nos sentamos en la mullida yerba. Las mamás, un poco léjos, hablaban entre sí; yo procuraba no estorbar contemplando el paisaje.

Aquella limpia superficie de agua que se extendía delante de nosotros tan tranquila que apenas formaba ligerísimo pliegues á impulsos de la tibia brisa que movía mansamente los cañaverales; la calma solemne de la naturaleza turbada tan sólo por el monótono canto de las cigarras, y allá á lo léjos por las aguas que caían en cascada por la presa de un viejo molino abandonado... todo nos impelia en alas de apacibles ensueños, y pareceme que todos soñábamos algo.

Había infinidad de margaritas entre la yerba.

—¿Vamos á preguntar á las margaritas?—dijo Eufrosina, y cogiendo una la entregó bonitamente á mi amigo.

Él la fué deshojando lentamente, pétalo por pétalo, con cierta inquietud y zozobra...



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz y Barcelona. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de New-York, Cuba-México

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New York, Cádiz, Barcelona, y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-México

Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4 y de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma y puertos de la Costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Sta. Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combinación por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curaçao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Pto. Cabello.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea: 3 Enero, 5 Febrero, 5 Marzo, 2 y 30 Abril, 28 Mayo, 25 Junio, 23 Julio, 20 Agosto, 17 Septiembre, 15 Octubre, 12 Noviembre y 10 Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur, Ho Ilo y Manila cada cuatro martes, o sea, 28 de Enero, 25 Febrero, 25 Marzo, 22 Abril, 10 Mayo, 17 Junio, 15 Julio, 12 Agosto, 9 Septiembre, 7 Octubre, 4 Noviembre y 2 y 30 Diciembre, directamente para Singapur y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China Japón y Australia.

Estos vapores admiten cargas en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes: *Rebajas en los fletes de exportación.* La Compañía hace rebaja del 30 por 100, en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, de 14 de Abril de 1904, publicada en la *Gaceta* de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales: La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga en trabajar en Ultramar, los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo deseen hacer los exportadores.

Para informes dirigirse a la

Delegación de la Comp.^a Trasatlántica

Calle Isabel la Católica, núm. 3.

CÁDIZ

Disponible

LÍNEA DE NAVEGACIÓN YBARRA Y C.^a, S. en Cta.-SEVILLA

SERVICIO REGULAR DE VAPORES ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUNTOS INTERMEDIOS
SALIDAS DEL PUERTO DE CÁDIZ

Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Santander y Bilbao. **Los lunes, a las 16.**

Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Ferrol, Rivadeo, Santander, Pasajes y Bilbao, admitiendo carga a flete corrido para Dunquerque.

Los Viernes, a las 16.

Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cette y Marsella. **Los Miércoles a las 18.**

Admite carga y pasajeros.—Informará su consignatario: **JUAN JOSÉ RAVINA.** Beato Diego de Cádiz, 12. CÁDIZ



VAPORES CORREOS DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.^a DE CÁDIZ

Servicios rápidos a Canarias, Antillas, Estados Unidos, Brasil, Uruguay y Argentina

Para informes sobre carga y pasaje, diríjanse a la Gerencia de la Compañía en Cádiz: Plaza San Agustín, núm. 2.

RAMON LUNA Y ARIZA

Agente en Pompas Fúnebres y demás asuntos Parroquiales y en toda clase de comisiones.

Actividad, Confianza y Economía
Cánovas del Castillo, número 48

Puerto de Santa María

Fábrica de Mosaicos

Rioja, núm. 7: SEVILLA

JOSE MARÍA TEJERA

Materiales de construcción. Artículos sanitarios.

Pídanse Catálogos y Nota de precios.

Pinturas modernistas al Agua

PRODUCTO NUEVO DE RECONOCIDA UTILIDAD Y ECONOMIA

PREPARADO POR

J. G.^a VEAS, Químico Farmacéutico.

Depósito general: CIBLOS, número 88. Puerto de Santa María. (Cádiz)

JIMENEZ Y REGIFE

Mosaicos, Cementos, y otros artículos
SAGASTA, 18 Y 21.

Representante en el Puerto Santa María, Félix Tejada

Manuel Tardío

COSARIO DIARIO

Oficinas:

Cádiz: Rosario, 37
Puerto de Sta. María: Larga, 104
Sevilla: Villegas, 2
Jerez: Santa María, 8

Se conducen encargos a Madrid y Barcelona

IMPRENTA

DE

Manuel Alvarez

Feduchy, 12.-Cádiz

Impresiones de lujo y corrientes

Precios económicos.

-228-

«¡Mucho!»—dijo la flor al llegar el último pétalo.

—¡Ah!—exclamó Eufrosina, ¿con que hay quien le ama a V. mucho y V. piensa en ordenarse?

Mi amigo turbado por aquel súbito é inesperado ataque la miró... y no dijo nada.

Tocábale a Eufrosina entonces deshojar su margarita.

«Nada»—dijo la flor en su último pétalo.

—Ah, ya caigo...—repuso Eufrosina, ahora todo se explica.

—Eufrosina, Eufrosina—murmuró mi pobre amigo a media voz é inclinandose hácia ella, esa flor ha mentido.

Yo me di cuenta de todo porque no estaba léjos.

—¡Vaya, vaya!—dije sonriendo, que no está para ternuras el tiempo.

—Caballero—exclamó Eufrosina encendida como la grana y con un gracioso mohín,—es muy feo, muy feo, eso de escuchar lo que se habla. Aunque teniendo buenas orejas...

Yo agaché las mias bajo el peso del

-229-

femenil ultraje y, como las anguilas estaban ya bien fritas y preparadas, el incidente no pasó adelante.

Algunos días despues al salir yo de oír Misa de la iglesia de Santa Clara, me tropecé en la porteria del convento con Eufrosina que hablaba con la Hermana tornera. Dirigióse a mí y me preguntó: ¿quiere acompañarme hasta casa? Por el camino hablaremos.

Acepté el ofrecimiento, esperando que ni mi madre ni el brigadier llegarían a saber nada. Tenía muchas cosas que decirme, y me propuso una vuelta por fuera de las murallas, un verdadero paseo. Pues bien, todo lo que me vino a decir estaba contenido en su primera pregunta: Dígame V. con franqueza, ¿cree V. que su amigo será cura?

Yo le respondí sinceramente, friamente, cruelmente, y la herí en lo vivo; pues eché de ver, a pesar de su velo, que lloraba. Procuré consolarla, pero fué en vano; de sus labios se desbordaron palabras de desesperación envueltas en sollozos que se esforzaba en ahogar.

-230-

Enriqueta y Eufrosina habían quedado huérfanas. Acudió una hermana de su madre, y a los tres días levantó la casa y se las llevó consigo para consolarlas en la suya.

Todavía me parece que las veo despedirse sollozando. Eufrosina me encargó que llevara coronas fúnebres al cementerio a la tumba del padre y de la madre. «Todos mis ensueños se han disipado»—me dijo en voz baja al partir, «dígame V. que al menos ruegue alguna vez por mí...»

Mi amigo y yo entramos en el Seminario.

Llevó a cabo su sacrificio con decisión y empezó su nueva carrera, ajustándose a los reglamentos, a las costumbres, a los ejercicios todos de la vida sacerdotal con perfecta generosidad. Y Dios le recompensó, dándole en torno paz y alegría. Sin duda que el recuerdo de Eufrosina se le presentaba de vez en cuando, pero sin perturbarle y sólo para darle pie de renovar una vez más el sacrificio.

Un día de esos de melancolía inde-

-231-

—Es que cuando en estas cosas interviene de un modo especial Dios, yo tengo miedo.

A los fines de Agosto y dos días antes de que nosotros volviésemos del colegio, la señora del brigadier moría, víctima de un ataque de tisis.

En aquella casa de luto no había ya lugar sino para la tristeza y las lágrimas; nunca olvidaré cómo se oprimió el corazón cuando al ir a dar el pésame, vi entrar en el oscuro salon al brigadier, encorvado, desconocido, rojos los ojos de llorar, y detrás de él Enriqueta y Eufrosina, pálidas y envueltas en sus crepones de luto.

El brigadier me abrazó estrechándose fuertemente contra su pecho. «¡Ella te quería mucho! ¡mi pobre María! me dijo, ¿ya rezarás por ella, verdad? por que yo... no sé rezar»

Despues de un instante de conversación de esa tan difícil de sostener en los duelos, me llevó al jardín y me enseñó un macizo de *lobelias* azules, en cuyo centro con flores botones de oro había escrito: María.

—Para ella lo había sembrado—